Proletarios de todos los países, ¡UNÍOS!

REVOLUCIÓN MUNDIAL

PUBLICACIÓN EN MÉXICO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL

Bimestral nº 123 • Julio-agosto 2011 • www.internationalism.org • mexico@internationalism.org • $5.00 Mex. / 1.00 USD / 1 Peso Arg.

¡Solidaridad con los indignados de España!

El porvenir pertenece a la clase obrera

Las premisas del movimiento

El movimiento de los "indignados" en España ha venido madurando en los últimos meses tras la huelga general del 29 de septiembre, contra la reforma laboral. Esta "movilización" (1), acabó en un verdadero jarro de agua fría tras el acuerdo firmado por patronal, gobierno y sindicatos que retrasaba la edad de jubilación hasta los 67 años, y una progresiva reducción de la cuantía de las pensiones.

El ejemplo de las manifestaciones de alrededor de 300 mil jóvenes portugueses autodenominados la "generación desesperada" en marzo tuvo un efecto inmediato en las universidades españolas, y sobre todo en Madrid. Pues también aquí, la gran mayoría de los jóvenes menores de 30 años y también los estudiantes sobreviven de los llamados "contratos-basura": empleos temporales y con salarios por debajo de 600 euros mensuales. En este contexto, un centenar de estudiantes constituye el grupo "Jóvenes sin futuro", donde se reagrupan sobre todo estudiantes pobres, salidos de la clase obrera y que se movilizan el 7 de abril tras una consigna que reza: "Sin casa, sin curro (trabajo), sin pensión, sin miedo". El éxito de esta manifestación en la que participaron cerca de 5,000 personas en Madrid, anima a estos grupos a proponer una manifestación para el 15 de mayo. Entre tanto aparece en Madrid la plataforma Democracia Real Ya (DRY) que se pronuncia igualmente contra el paro y la "dictadura de los mercados", y se define "apolítica", ni de derecha ni de izquierda. Esta plataforma Democracia Real Ya convoca igualmente a manifestarse el 15 de mayo (15M) en otras ciudades, aunque será en Madrid donde esta convocatoria congregue el mayor número de participantes (alrededor de 25 mil), en una manifestación "pacífica y respetuosa" que debía concluir en la Puerta del Sol.

1) Ver nuestra denuncia de ésta en http://es.internationalism.org/node/3046.

La indignación de la juventud "sin futuro" gana al conjunto de la población

Si estas manifestaciones convocadas por Democracia Real Ya cosecharon un éxito espectacular fue porque a través de ella se expresaba un descontento generalizado, particularmente entre los jóvenes que se ven abocados al desempleo al finalizar sus estudios. Lo previsto es que todo acabase en ese acto de protesta. Sin embargo, al final de las manifestaciones de Madrid y Granada tuvieron lugar una serie de incidentes relacionados con acciones de pequeños grupos del "bloque negro" – como había sucedido en Madrid el 7 de abril – que fueron brutalmente reprimidos por la policía cargando indiscriminadamente contra grupos de manifestantes que volvían a sus casas y practicando detenciones incluso entre gente que paseaba por la zona". Los 19 detenidos de Madrid elaboran un comunicado denunciando la arbitrariedad y los malos tratos sufridos y "cuelgan" este comunicado en las redes sociales, lo que anima a otras personas que estuvieron presentes en la manifestación a publicar también fotos que reflejan la brutalidad policial, fermentando una creciente oleada de indignación y solidaridad. La misma noche del 15M, un grupo de unas 30 personas, totalmente anónimas y sin organización previa se animan a plantar unas cuantas tiendas de campaña en la Puerta del Sol de Madrid. El desalojo por parte de la policía nacional de esa primera acampada en la madrugada del día 17, desata la movilización masiva de miles de personas que tras concentrarse en los juzgados para pedir la libertad de los detenidos en la madrugada de ese 17 M, deciden volver a ocupar la Puerta del Sol. En un par de días ese ejemplo es secundado por miles de personas en más de 70 ciudades en España. Y esa extensión es, al mismo tiempo, un impulso a la radicalización.

Para el día 17, los organizadores del movimiento 15M habían previsto protestas silenciosas y "performances" lúdicos, pero toda la rabia que se acumulaba en las diferentes plazas no se contenía en este tipo de acciones y reclamaba a gritos la celebración de asambleas para discutir, para proponer, para decidir. Esto se extiende a Barcelona, Valencia, y a partir del 18 de junio a todas las demás concentraciones que se han adueñado de las plazas públicas y que día a día celebran Asambleas generales abiertas a todo aquel que quiera participar.

El movimiento de los "indignados" ha superado por mucho la simple reivindicación democrática y reformista del colectivo Democracia Real Ya y es mucho más que una simple revuelta de la "generación perdida" de los "seiscientos euros". En las manifestaciones y en las plazas ocupadas de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, se leen pancartas y se cantan consignas como: *"¡Democracia sin capital!"*, *"PSOE y PP, la misma mierda es"*, *"¡Construyamos un futuro sin capitalismo!"*, *"Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir"*, *"¡Todo el poder a las Asambleas!"*, *"El problema no es la democracia, el problema es el capitalismo"*, *"Sin trabajo, sin casa, sin miedo"*, *"¡Despertad obreros!"*, *"600 euros al mes: ¡eso si es violencia!"*.

En Valencia, un grupo de mujeres decían: *"¡Engañaron a los abuelos, engañaron también a los hijos, ¡que los nietos no se dejen engañar!"*

Las Asambleas masivas, un "arma cargada de futuro"

Por todas partes, se han multiplicado asambleas multitudinarias de ciudad en las que se reagrupaban miles de personas de todas las edades y de todas las capas no explotadoras de la sociedad.

En esta atmósfera de ebullición general, la palabra se libera, y se examinan todos los aspectos de la vida social (política, cultural, económica...). Las plazas se ven inundadas por una gigantesca marea colectiva de ideas que se debaten en un clima de solidaridad y de respeto mutuo. En muchas plazas se han instalado "buzones" para que quien quiera pueda dejar sus propuestas de debate. El movimiento se ha organizado con mucha inteligencia, creando comisiones que se encargan entre otras cuestiones de la propia seguridad evitando desbordamiento y choques con la policía, pero también la violencia entre los participantes y el consumo de alcohol, que se ha proscrito con consignas como "La revolución no es botellón". Cada día se ponen en funcionamiento equipos de limpieza, y en merenderos públicos (¡y gratuitos pues se nutren de aportaciones solidarias de la población!), se sirven comidas. Se han organizado también servicios de guardería y de cuidados médicos, contando con la colaboración de numerosos voluntarios. También se han creado bibliotecas, así como "bancos de tiempo" en los que se ofrecen enseñanzas de materias científicas, culturales, artísticas, políticas y económicas. Se ha planificado la celebración de "jornadas de reflexión", Cada uno de los participantes aporta sus conocimientos o sus habilidades,…

A pesar de las numerosas confusiones e ilusiones que indudablemente existen, la palabra "revolución" vuelve a asomar en multitud de pancartas y eslóganes y ya no produce miedo.

Los debates de las asambleas han hecho surgir numerosas cuestiones:

1º ¿Hay que limitarse a la regeneración democrática, O bien ¿los problemas tienen su origen en el capitalismo que no se puede reformar y hay que destruirlo de arriba abajo?

2º ¿Debe darse por terminado el movimiento el 22, día de las elecciones, o, por el contrario, hay que proseguirlo para luchar masivamente contra los recortes sociales, el desempleo, la precariedad, los desahucios?

3º ¿No habría que extender las asambleas a los centros de trabajo, a los barrios, a las oficinas de paro, a institutos y universidades para que el movimiento tomara raíces en los trabajadores, los únicos que tienen la fuerza y las bases para desarrollar una lucha generalizada?

En estos debates en el seno de las asambleas se han puesto netamente de manifiesto dos tendencias:

– una, la conservadora, impulsada sobre todo por las capas sociales no proletarias, que esparcen la ilusión de que es posible reformar el sistema capitalista a través de una "revolución democrática y ciudadana";
– la otra, la proletaria, que pone en evidencia la necesidad de acabar con el capitalismo.

Las asambleas que tuvieron lugar el domingo 22 de mayo, el mismo día de las elecciones, decidieron proseguir el movimiento tras numerosas intervenciones que señalaban: *"no estamos aquí por las elecciones, aunque hayan sido el detonante"*. La tendencia proletaria se afirma más nítidamente a través de las propuestas para *"ir a buscar a los trabajadores"* y anteponiendo las reivindicaciones contra el desempleo, la precariedad y los ataques sociales. En la asamblea de la Puerta del Sol se adopta la decisión de organizar "asambleas populares" en los barrios y empiezan a oírse propuestas de extender la movilización a centros de trabajo, universidades, oficinas de empleo, etc. En Málaga, Barcelona y Valencia, las asambleas han propuesto organizar una manifestación contra los recortes sociales y convocando una nueva huelga general, esta vez "verdadera", como afirmó uno de los oradores.

Pero es en Barcelona, la capital industrial del país, donde la asamblea central en Plaza Cataluña tiene un carácter más radical, más marcado por la tendencia proletaria que veíamos antes y, sobre todo al principio, más distanciada de las ilusiones de "regeneración democrática". En parte por el peso histórico de las luchas obreras en esa ciudad (des-

Sigue en la 3

Intervención occidental en Libia

Un nuevo infierno guerrero

Desde el 19 de marzo que estalló la intervención militar en Libia bajo la doble bandera de las Naciones Unidas y la OTAN, la situación no se ha calmado. Aunque se tranquilizó cuando la última cumbre del G8 reiteró que la coalición, más allá de sus disensiones, estaba "decidida a terminar el trabajo", después de haber llamado al líder libio a abandonar el poder porque ha "perdido toda legitimidad". Rusia misma, participa en el concierto de todos estos nuevos anti-Gadafi para ofrecer su mediación con quien "ya no considera líder de Libia". Como signo de apoyo a las "revoluciones árabes" y por lo tanto, también hacia la población Libia, los líderes actuales se dividen presionando a Arabia Saudita a meter la mano al bolsillo, con un regalo a las "revoluciones árabes" de 45 millones de dólares.

Entretanto, este bello gesto de "solidaridad" con los insurgentes anti-Gadafi reunidos alrededor del Consejo Nacional de Transición Libio, cuyos representantes pasan más tiempo en embajadas occidentales que en las áreas de combate, también tiene dificultades para acreditar una guerra que se atasca cada día más. Las fuerzas de Gadafi, a pesar de los aproximadamente 2700 ataques aéreos que han sufrido, continúan bombardeando a los rebeldes ya sea en Bengasi o Misrata. Está lejos el desalojo del poder libio denunciado recientemente por la "comunidad internacional" por su crueldad y el advenimiento de la democracia que ha sido el pretexto para esta nueva aventura militar imperialista. El "guía de la revolución verde" se aferra desesperadamente al poder. Además, el país ofrece un espectáculo de desolación, lejos de satisfacer la esperanza o el entusiasmo que acompañaron, a pesar de la dureza

Sigue en la 6

También en este número

Narcotráfico
y descomposición del capitalismo

Hay cálculos que concluyen que de diciembre del 2006 a abril del 2011 la "guerra contra el narco" ha dejado un saldo de más de 40 mil muertos (entre narcos, militares y civiles) y son incalculables los casos de tortura y robos que en el contexto de tal guerra realizan lo mismo los sicarios a sueldo de las mafias que policías y militares… pero aunque la burguesía pretende hacer pasar esto como un problema ajeno a su sistema, la realidad expone que la droga y los crímenes que se expanden provienen, como en cualquier guerra de la concurrencia capitalista por ganar mercados y de la dificultad de esta misma clase para poder cohesionarse y ordenar sus relaciones. Este descontrol político de la burguesía que proviene del desgarramiento de las relaciones de la clase dominante, expone de forma clara y brutal, el avance de la descomposición del capitalismo.

Es cierto que el peso de la descomposición toma dimensiones crecientes en los países de menor desarrollo, en tanto que la burguesía es menos capaz de controlar sus diferencias. Por eso vemos en regiones como Colombia, Rusia o México que la mafia se funde con las estructuras gubernamentales, de tal forma que cada grupo mafioso se asocia con algún sector de la burguesía y al defender sus intereses se enfrenta con las otras fracciones, tomando como terreno de combate las mismas estructuras del Estado, extendiéndose así una lucha de "todos contra todos", pudriendo el ambiente social.

Esto por supuesto no supone que los países industrializados se encuentran ajenos al proceso de descomposición. Aunque la burguesía de estos países, por el momento, puede en gran parte trasladar algunos de los aspectos de la descomposición hacia la periferia y actuar –de manera relativa– más ordenadamente para apaciguar sus diferencias, no están exentos de esta tendencia dominante; si el espectro del narcotráfico no se vuelve una pesada losa aún para estos, son otras aristas sobre las que avanza ese mismo proceso, por ejemplo el terrorismo. Es preciso comprender que el avance de la descomposición, aún cuando domina al conjunto del sistema capitalista, no se presenta de forma homogéneo, no obstante, dadas las circunstancias que se viven en el mundo, bien podemos afirmar que la degradación social que se vive en países como México marca la perspectiva a la que se dirige el mundo.

Sin duda es el avance de la barbarie lo que domina en la actualidad, lo cual sumado a la pauperización que acelera la crisis, hace ver que el capitalismo es sinónimo de miseria y guerra.

Avance de la descomposición del capitalismo

Al inicio de la década de los noventa definíamos que "*entre las características más importantes de la descomposición de la sociedad capitalista, hay que subrayar la creciente dificultad de la burguesía para controlar la evolución de la situación en el plano político*" [(1)]. Y la razón de ello se halla en la dificultad que la clase dominante tiene para asegurar su unidad política. Las diversas fracciones que dividen a la burguesía se encuentran enfrentadas, no sólo en el plano de la concurrencia, sino también (y fundamentalmente) en lo político y en la actuales condiciones en la que no existe bloques, no encuentran un "enemigo común" para invocar como argumentos para justificar alianzas duraderas. Así podemos ver que de frente a la crisis logra, mediante el Estado, unir criterios, pero sólo con objetivos económicos de corto plazo, no así para la conducción política, incluso al agudizarse la competencia que la crisis provoca, hace que la dispersión de fuerzas se amplíe, llevando a una lucha de "todos contra todos" y una indisciplina generalizada en el plano de la política, impidiendo repetir el orden presente durante el dominio de los bloques políticos que definieron el entorno de la "guerra fría". La situación de "todos contra todos y cada uno a la suya" que define el perfil de la situación mundial, se repite en la actuación de la burguesía al interior de sus países, por eso es solamente en ese marco que se puede explicar la dinámica expansiva que sigue el narcotráfico.

La apertura de la descomposición no se produce de un día para otro, una serie de fenómenos propios de esta fase se exponen en momentos anteriores del desarrollo capitalista, será sin duda durante la decadencia del capitalismo cuando toman mayor dimensión, pero sobre todo es en las últimas décadas del siglo XX que se han magnificado e incluso se vuelven dominantes. El caso del narcotráfico ejemplifica adecuadamente este avance.

Incluso a mediados del siglo XIX, durante la fase de ascenso del capitalismo, el impacto que tiene el negocio del narcotráfico a través de algunas drogas como el opio, crea dificultades políticas que conduce a guerras, pero en este asunto los Estados están involucrados directamente y la clase dominante no presenta desquebrajamientos por ese motivo. Esa circunstancia hace que la "guerra del opio" –desatada centralmente por el Estado británico– aunque marca un referente en la historia del capitalismo, no es un fenómeno que domine durante esa etapa.

La importancia de la droga y la formación de grupos mafiosos con una vida soterrada (con conexión con el Estado, pero de forma secreta), se tornan más relevantes en la fase de decadencia del capitalismo, aunque tampoco es desde el inicio de ella que toma las actuales dimensiones. Es cierto que es en las primeras décadas del siglo XX que la burguesía trata de limitar y ajustar con leyes y reglamentos el cultivo, la preparación y el tráfico de algunas drogas, pero sólo es por la búsqueda de llevar un mejor control de esta mercancía.

Por eso si se piensa que la "rama de droga" queda como una actividad repudiada por la burguesía y su Estado, es algo falso. Es esta misma clase la que se encarga de extender su uso y aprovecharse de ello. La metanfetamina, por ejemplo, aunque es una droga diseñada en Japón en 1919, expande su producción y uso durante la Segunda Guerra Mundial al ser utilizada por los ejércitos tanto de "países aliados" como por los japoneses para atrofiar las capacidades de los soldados y exacerbar sus actitudes bélicas.

Hasta los tres cuartos del siglo XX, los Estados logran sin muchos problemas mantener el control de la droga. Así, en los años sesenta, cuando la guerra de Vietnam, algunos derivados de la cocaína son aplicados en los perros de ataque, pero luego pasan a distribuir la heroína entre la tropa para apaciguar su desmoralización y al mismo tiempo aprovechar la ferocidad que despierta. Con este uso que hace el Tío Sam se incrementaba la demanda de droga, y es el mismo gobierno norteamericano quien lo soluciona impulsando la producción de drogas en los países de la periferia e incluso usando sus mismos laboratorios.

Y aunque el efecto de degradación social empieza a tomar dimensiones en los EUA, aún no preocupa mucho a la burguesía… si es cierto que el presidente Nixon en 1971 proclama la "guerra contra la droga", sabe que el grueso de la producción y su comercialización está todavía bajo su control y la de los Estados nacionales que están alineados bajo el bloque que comandaban los EUA.

Los Estados en el control de la droga

Al entrar la mitad del siglo XX en México, la importancia que tiene la producción y distribución de la droga aún no es relevante, no obstante se mantiene un estricto control por parte de las instancias gubernamentales. No solo la policía vigila y protege a la incipiente mafia (como el caso de "Lola la Chata", afamada distribuidora de droga en el DF durante la década de los cuarenta), sino incluso confunde las estructuras del Estado con las mafiosas. Por ejemplo, personajes como Nazario Ortiz, que fungiera como gobernador de Coahuila, fuera fundador del PNR y Secretario de Agricultura, aprovecha su "investidura" para ejercer libremente la distribución del opio. La misma DFS (Dirección Federal de Seguridad, que cubría las tareas de policía política) nace encabezada por militares que tienen como sus negocios personales (obtenidos como prebendas) el control de la droga.

Durante los años ochenta, es el Estado norteamericano, otra vez, quien alienta el incremento de la producción y consumo de la droga. En el "caso Irán-contras" (1986), sale a la luz que el gobierno de Reagan al ver limitado el presupuesto para apoyar a los grupos militares opositores al gobierno de Nicaragua (conocidos como los "contras"), utiliza recursos provenientes de la venta de armas en Irán, pero sobre todo, a través de la CIA y la DEA obtienen recursos que provienen de la droga. En este enredo, el gobierno de los EUA empuja a las mafias colombianas a ampliar su producción, al tiempo que asegura el apoyo material y logístico de los gobiernos de Panamá, México, Honduras, El Salvador, Colombia y Guatemala. La propia burguesía para "ampliar su mercado" produce "derivados" de la cocaína que además de resultar más baratos y por tanto más fácil de comercializar, son mucho más destructivos.

Eso mismo que el gran capo utiliza para obtener recursos para llevar a cabo sus aventuras golpistas, se repite en América latina. En México la denominada "guerra sucia" –es decir la guerra de exterminio que el Estado durante los setenta y ochenta libró en contra de la guerrilla, y que fue encabezada por el ejército y por grupos paramilitares que contaban con carta blanca para asesinar, secuestrar y torturar– fue sustentada con ingresos que provenían de la droga. Proyectos como la "operación Cóndor" que se presentaban como acciones contra la producción de droga, eran usadas para enfrentar a la guerrilla y proteger los cultivos. Durante ese período, según los datos de la periodista Anabel Hernandez, era el mismo ejército y la policía federal quien, en asociación con los grupos mafiosos controlaban las operaciones relacionadas con la droga [(2)].

El control de la producción y comercialización de estupefacientes para estas fechas sigue estando bajo el control de los Estados, eso, como hemos visto ha sido una constante y lo que muestra el cambio cualitativo y cuantitativo es la indisciplina que se presenta entre los diferentes grupos de la burguesía que integran el aparato estatal. El desarrollo de la guerra fría estuvo asociado en México con el poder monolítico impuesto desde el PRI; el cual desde su fundación (1929) se da a la tarea de aglutinar a la "familia revolucionaria" distribuyendo canonjías y fragmentos de poder que le posibilita a la burguesía una "armoniosa" convivencia y una disciplina férrea. De forma que al romperse el esquema internacional de alineamiento de las diversas fuerzas imperialistas, se repite al interior de cada país (con matices particulares) la fractura. En el caso de México se expresa, en general, mediante la disputa abierta de las fracciones de la burguesía, la cual busca ser remediada mediante el cambio de partido en el poder y la "descentralización" de los mandos de orden; de manera que los gobernadores de estados y presidentes municipales declaran su poder regional, asociándose cada uno, según su interés, con un bando de la mafia, empujando así al crecimiento de estos grupos, pero al mismo tiempo animando los enfrentamientos.

¿Tiene solución la descomposición capitalista?

La aceleración de la barbarie que desata el narcotráfico y la "guerra" asociada a él, acarrea muerte y dolor para muchos y altas ganancias para pocos, es un gran mal que el capitalismo ha engendrado. En este conflicto, sin duda toda la clase dominante está envuelta, lo cual no implica que ella misma sufra las consecuencias, no obstante sabe trasladar lo peor de sus efectos hacia los trabajadores y además utilizar sus consecuencias para asegurar el control de los explotados. Así vemos que los asesinados y las masas de pobladores que han abandonado territorios por el temor o la amenaza directa, son siempre masas de explotados. Pero este mismo ambiente la burguesía lo aprovecha para sembrar el miedo, paralizar todo descontento o encaminarlo hacia respuestas desesperadas.

La burguesía, metida en su mundo mistificado, considera que la existencia de este problema puede tener solución rectificando las políticas y las estrategias contra la drogas. Ejemplo de ello es la propuesta de "Global Comission on Drug Policy", que luego de criticar las políticas patrocinadas por los EUA desde los años setenta, propone como solución la revisión y la reforma de la clasificación de drogas, con el fin de legitimar el consumo de algunas y controlar mejor su producción y distribución. Otras propuestas, provenientes incluso de sectores no explotadores, como la del movimiento por la paz que encabeza Javier Sicilia, aunque es una expresión real de descontento y repudio a la barbarie que se vive, expresa solo desesperación que conduce a caminos sin salida. Su declaración del 4 de junio, lo ejemplifica, dado que dice buscar que su llamado *"… llegue al corazón de la clase política, que llegue al corazón de criminales y que vuelvan a transformar su vida en función del ser humano que es el servicio a nosotros. Ellos tienen la posibilidad de cambiar si cambian su corazón…"* De manera que aunque su dolor y descontento es real, como el de muchos que acompañan esa caravana, no hacen sino afianzar la confianza en que la misma burguesía por un acto compasivo puede solucionar el pudrimiento que avanza en su sistema.

Pero la única solución que la burguesía podría tener para limitar lo más explosivo de la barbarie es la consolidación de una cohesión alrededor de uno de los grupos de la mafia y así poder marginar al resto de ellos. Eso es lo que en Colombia se hizo para lograr la disminución de los crímenes y atentados. La burguesía, desde el gobierno, impulsó a uno de los cárteles logrando así el control de la situación nacional de mejor manera… pero eso no significa una solución de la barbarie, tan sólo es alejar de una región el descontrol y lanzarlo hacia otros países. Para el caso de México, la burguesía tendrá que buscar la conciliación de intereses, pero en tanto más cerca se encuentra el proceso electoral (2012) que reproduce una pugna mayor por el control económico y político a nivel nacional, más se animan las diferencias y la lucha de "todos contra todos", presagiando por ello una mayor aceleración de las disputas en todos los terrenos.

De manera que no es posible esperar que la burguesía encuentre una solución a la descomposición que avanza y corroe al sistema, solo la actuación revolucionaria de la clase obrera podrá poner fin a la pesadilla que se vive. La disyuntiva que dijera Engels (1892) enfrenta la humanidad, hoy más que nunca muestra su vigencia: "*el socialismo o la barbarie*".

Tatlin, junio del 2011

1) "La descomposición: fase última de la decadencia del capitalismo", punto 9, *Revista Internacional* nº 62, junio-septiembre 1990.

2) *Los Señores del narco*, Editorial Grijalbo, 2010.

¿A quién beneficia la publicidad del "crimen"?

La detención y encarcelamiento de Dominique Strauss-Kahn, Director General en ejercicio del potente Fondo Monetario Internacional, encabezando bajo la sotana socialdemócrata todas las encuestas para las elecciones primarias del PS y más tarde, las elecciones presidenciales del 2012 en Francia, ha provocado una enorme sensación y ha causado un gran escándalo. Ahora es bajo la acusación de siete cargos diferentes incluyendo acoso sexual e intento de violación de una recamarera de origen guineano del hotel donde se hospedaba, que fue detenido y esposado por la policía de Nueva York en el avión que debía llevarlo a Europa.

Una nueva ilustración de la moral de la burguesía decadente

¿Los libertinajes de DSK (los cuales no son un secreto) han sido explotados al extremo y llevados a la caricatura para satanizar el personaje, sacarlo del FMI y sabotear su candidatura para las elecciones presidenciales en Francia? ¿DSK ha sido víctima de una "conspiración" o arreglo de cuentas entre diferentes grupos de la burguesía? Es muy posible. Esta clase de tiburones y mafiosos no hace regalos. Nunca han dudado en "matar a tiros" (en el sentido propio como en el sentido figurado) a uno de los suyos. Este fue el caso, entre otros ejemplos, en Francia con la muerte en octubre de 1979 del ministro de Giscard, Robert Boulin, a punto de convertirse en Primer ministro, presentado como un suicidio aunque fue encontrado ahogado en unos pocos centímetros de agua en un estanque en el bosque de Rambouillet y, según varios testigos, su cara hinchada por los golpes. O también el ex primer ministro de Mitterrand, Pierre Bérégovoy, que se suicidó el 1º de mayo de 1993 después de una campaña masiva acusándolo de corrupción. Y, en los Estados Unidos, nadie ha olvidado el asesinato en Dallas de John-Fitzgerald Kennedy ("JFK") en noviembre de 1963, probablemente encargado –hoy se sabe– por la CIA, o el escándalo de "Watergate" donde el campo republicano usó el espionaje telefónico que instaló en la sede de sus rivales demócratas y lo cual obligó el Presidente Richard Nixon a renunciar en 1975...

El "Caso DSK" es bastante revelador de la moral prosaicamente depravada de la burguesía y ésta va de la mano con el comportamiento "natural" de los depredadores de sus dirigentes. De hecho no es el primer caso: recuérdese que cuando Bill Clinton era Presidente de los Estados Unidos fue pescado y fue objeto de un procedimiento de "impedimento" en el caso de Monica Lewinski. Del mismo modo, los escándalos llueven sobre Berlusconi que recluta a discreción a niñas o jóvenes llamadas "call girls" para sus "orgías", incluidas menores de 16 años comprando el silencio de sus padres, todo ello enorgulleciendo con alarde el "verdor" del "latino caliente". Los grandes de este mundo, cubiertos por una sensación de poder, tienden a creer que cualquier cosa se les permite y ostentan este poder con altanería. DSK él mismo ya había enfrentado en 2008 una sórdida historia con una subordinada sobre la cual él había ejercido un chantaje y que casi le había costado su lugar a la cabeza del FMI. La "moral burguesa" encaja perfectamente con las "desviaciones" o los comportamientos de sus líderes, de izquierda y derecha, revelando actitudes de vándalos y de grandes sicarios de la mafia.

¿Por qué se habla tanto de esto?

Lo más insólito es la enorme publicidad que se le ha dado al "Caso DSK". Desde que estalló el 15 de mayo, ha acaparado la "primera plana" de toda la prensa internacional y, en la mayoría de los medios de comunicación, se nos sirve casi hora por hora y en directo las peripecias de eso que nos presentan ahora como un "thriller" de suspenso. Todos los noticieros pasan esta noticia tres cuartas partes de su tiempo, animados debates se transmiten a diario, se ha convertido en el principal tema de conversación entre el hombre de la calle, en el lugar de trabajo, en los cafés. Todos están invitados a dar su opinión. Hablando de sorpresa, incredulidad, vergüenza, humillación. No se vacila en aludir complacientemente la tesis ya mencionada de la "conspiración orquestada" contra DSK, de "la trampa que se le tendió". Los medios de comunicación y los políticos no dudan en poner en juego la demagogia para criticar o justificarse bajo el disfraz de ética. Todos ellos que han cubierto durante años el "problema de DSK con las mujeres" balancean hoy hipócritamente sus "revelaciones" de infamias notoriamente conocidas en el círculo cerrado del poder y los medios de comunicación.

La verdadera pregunta es ¿por qué la burguesía y sus medios de comunicación dan tanta publicidad a este escándalo que la salpica y que gravemente la compromete como un todo, rompiendo la carrera de uno de sus más eminentes representantes? ¿Qué interés tiene la clase dominante en la mediatización excesiva de este escándalo?

Hoy, es evidente que los diversos episodios de este sórdido caso deliberadamente se ponen bajo los reflectores por una razón mayor. La polarización espectacular en este episodio permite por un tiempo ocultar los problemas sociales reales, para crear una cortina de humo para tratar de relegar a un segundo plano y minimizar una dolorosa y dramática realidad social cotidiana en la cabeza del proletariado por el empeoramiento de la crisis mundial de la capitalismo: aumento del desempleo, la precariedad, productos de primera necesidad, empeoramiento de los ataques a nuestras condiciones de vida, la reducción de todos los presupuestos y la amputación de los programas sociales, que pone cada vez más al desnudo la quiebra irremediable del capitalismo. Es particularmente edificante ver cómo este caso de DSK es montado al mismo tiempo en que los planes de austeridad concertadas entre el FMI y los gobiernos se intensifican en Grecia o Portugal , y sobre todo al mismo tiempo en que los jóvenes desempleados, estudiantes y muchos trabajadores, precarios o no, expresan su ira y su descontento en la Puerta del Sol en Madrid, pero también en las principales ciudades de España reclamándose como un movimiento explícitamente en la línea de las revueltas sociales en Egipto y Túnez, y con otras luchas en Europa (Grecia, Francia, Gran Bretaña).

Por supuesto, las sumas astronómicas que se dieron como garantía para la "libertad condicional" de DSK o para alimentar su juicio son impactantes e insultantes para todos los trabajadores y los desempleados que no tienen ni siquiera para alojamiento, alimentos, vestidos. Un líder del PS (cercano a DSK), Manuel Valls, montó en cólera durante un debate, acusando, con cierta lucidez, a los periodistas de alimentar así "una brecha creciente entre la política y la sociedad civil".

Pero este aspecto es temporalmente ahogado en la inundación de informes, entrevistas, propaganda, polémicas (es por eso que se deja a las asociaciones feministas hacerse de un nicho para fustigar el sexismo y la misoginia real de dirigentes y las élites) que se utilizan para mantener las divisiones y confusión en la opinión pública: se subrayan las diferencias de opiniones o en cuanto a la legislación, se deja a que cada uno decida: ¿debemos defender la presunción de inocencia o defender los derechos de la víctima? Se comparan los métodos legales y los medios de investigación entre Francia y los Estados Unidos, se compara y se contraponen el tratamiento "ético" de la información entre periodistas franceses y la prensa anglosajona. Y sobre todo se intenta canalizar las especulaciones sobre los "nuevas hechos" para reactivar el interés por los retos electorales del 2012 en Francia. Toda esta trifulca no es otra cosa sino polvo en los ojos, una campaña de desviación para alejar a los explotados de la defensa de sus intereses de clase. No es hacia el caso DSK que hay que voltear sino a las luchas sociales que actualmente se llevan a cabo contra el desempleo, la miseria, la austeridad impuestas por el FMI (sin DSK como antes con él) y todos los gobiernos de derecha e izquierda.

W., 22 de mayo de 2011

Viene de la página 1

¡Solidaridad con los Indignados de España!

de la huelga de la Canadiense en 1919 a la huelga general del Bajo Llobregat en 1974). En parte también por el hartazgo producido por los ocho años de gobierno de una coalición P"S"-P"C"-nacionalistas que son vistos por la gran mayoría de la población como cómplices del paro, la miseria y la represión(2). Lo cierto es que la concentración de Plaza Cataluña se ha convertido en un poderoso imán que ha atraído hacía sí y ha respaldado multitud de movimientos contra las distintas manifestaciones de la degradación de las condiciones de vida. Sean los desahuciados (la asamblea mandó delegaciones para impedir el desalojo judicial de algunas viviendas en barrios obreros), los bomberos, los trabajadores de la Compañía Telefónica amenazados por miles de despidos, los trabajadores de sanidad y educación que protestan contra los draconianos planes de ajuste que va a sufrir toda la población, los estudiantes y los profesores que se han unido para luchar contra los recortes salariales de estos. Pero eso sucede también en otras concentraciones. En Madrid, los bomberos que llevan meses luchando contra la reducción de plantillas, pasean uniformados por el centro de la concentración de Sol y son ovacionados. En Valencia los conductores de autobús se juntan en la Plaza del Ayuntamiento (rebautizada Plaza 15 de Mayo) con una manifestación de los barrios que protesta contra el recorte de los presupuestos en enseñanza. En Zaragoza también los conductores de bus también se han sumado a la concentración…

El porvenir está en las manos de las jóvenes generaciones de la clase obrera

Sea cual sea la dirección en que se encamine este movimiento y donde desemboque, lo cierto es que esta revuelta iniciada por una juventud enfrentada a una situación de desempleo dramático (en España el 45 % de los jóvenes entre 20 y 25 años está desempleada), viene a sumarse al combate de la clase obrera. Su contribución a la lucha internacional de la clase obrera es indiscutible.

Se trata de un movimiento generalizado que implica a todas las capas sociales no explotadoras y especialmente a todas las generaciones de la clase obrera. Este movimiento es expresión, en realidad, de una maduración en profundidad de la conciencia en el seno de la única clase que puede cambiar el mundo y acabar con el capitalismo: la clase obrera.

Este movimiento pone claramente de manifiesto que ante el hundimiento cada vez más evidente del capitalismo, importantes masas comienzan a levantarse en los países "democráticos" de Europa occidental. Y esto abre la puerta a la politización de las luchas del proletariado.

Pero, sobre todo, este movimiento ha puesto de manifiesto que los jóvenes que son, en su inmensa mayoría, parados o precarios, han sido capaces de apropiarse de las armas de combate de la clase obrera: las asambleas generales masivas y abiertas que les han permitido desarrollar la solidaridad y tomar ellos mismos la lucha en sus manos, al margen de los partidos políticos y los sindicatos.

La consigna *"¡Todo el poder a las Asambleas!"* que ha surgido en este movimiento, aunque aún de forma minoritaria, supone un *remake* del antiguo eslogan de la Revolución Rusa: *"¡Todo el poder a los Consejos obreros!"*

Y si bien es cierto que la palabra comunismo aún suscita hoy desconfianzas y temores (dado el impacto que aún tienen las campañas desatadas por la burguesía tras el hundimiento del bloque del Este y los regímenes estalinistas), lo cierto es que el término "revolución" no asusta a nadie. ¡Todo lo contrario!

Este movimiento no tiene nada de "Spanish Revolution" por mucho que plataformas como Democracia Real Ya lo hayan querido definir así. El paro, la precariedad, la carestía de la vida y la degradación constante de las condiciones de existencia de las masas explotadas no son, en absoluto, una especificidad española. La siniestra lacra del paro, y sobre todo del paro juvenil, se ve tanto en Madrid como en El Cairo, en Londres como en París, en Atenas y en Buenos Aires.

Este movimiento de los "indignados" no es una revolución. Pero sí una nueva etapa en el desarrollo de las luchas sociales y de los combates de la clase obrera a escala internacional, que son los único que puede abrir una perspectivas de porvenir a esta juventud "sin futuro", y a toda la humanidad.

El "terremoto español" saca a la luz que las nuevas generaciones de proletarios no tienen nada que perder, y que son, ya ahora, los protagonistas de la historia. Que están socavando los cimientos y preparando nuevos terremotos que abrirán paso a la emancipación de la humanidad. Gracias a la utilización de las redes sociales de Internet, de la telefonía móvil, y de los modernos medios de comunicación, estas nuevas generaciones han demostrado su capacidad para romper con el *black-out* de la burguesía, es decir con el silenciamiento y la tergiversación de las luchas contra su dominación, así como para catapultar la solidaridad más allá de las fronteras.

El hartazgo de esta nueva generación "sin futuro" ha emergido también recientemente en Túnez y en Egipto conduciendo a una enorme revuelta social que ha provocado la caída de Ben Alí y de Mubarak respectivamente. Pero tampoco podemos olvidar que lo que impulsó a los líderes de los principales países democráticos (y sobre todo a Obama) a presionar para que estos dictadores, sus amigos de antaño, abandonaran el poder fueron sobre todo las crecientes huelgas obreras y la amenaza de una huelga general contra la sangrienta represión de las manifestaciones.

Pero este movimiento de los "indignados" es, en realidad, mucho más profundo que el de la plaza central de El Cairo.

Este movimiento ha estallado en el principal país de la península ibérica que constituye de hecho un puente entre dos continentes. El que tenga lugar en un Estado "democrático" de Europa occidental (y, además, dirigido por un gobierno "socialista") sólo puede contribuir para que acaben diluyéndose las mistificaciones democráticas como las que desplegaron los media a propósito de la "revolución del jazmín" en Túnez, el fin de las "dictaduras" de los países árabes, etc.

Y aunque califiquen este movimiento de "spanish revolution", lo cierto es que no ha aparecido ni una sola bandera española, a diferencia de lo que sucedía en Tahrir que estaba cubierta de banderas nacionales. Hemos visto, por el contrario aparecer eslóganes reclamando una "revolución global" o la extensión de este movimiento más allá de las fronteras nacionales. En muchas Asambleas se han creado Comisiones Internacionales. Tras la tentativa de desalojo de Plaza de Cataluña, todas las plazas ocupadas clamaban *"Todos somos Barcelona"*, y el lunes 30, tras el desalojo de la concentración de la plaza de la Bastilla en la capital francesa, se sucedían las marchas y las manifestaciones ante las embajadas de Francia al grito de *"¡Sí, sí, sí, estamos con París!"*

A pesar de las muchas ilusiones y confusiones que, inevitablemente, marcan este movimiento iniciado por los jóvenes "indignados", éste constituye un eslabón muy importante en la cadena de luchas sociales que están estallando hoy. Con la agravación de la crisis mundial del capitalismo estas luchas sociales no pueden sino tender a converger con la lucha de clase del proletariado y contribuir a su desarrollo.

El movimiento de los "indignados" ha comenzado a plantear nuevamente la cuestión de la "revolución". Corresponde al proletariado mundial resolverlo y darle una dirección de clase hacia los combates del mañana que puedan encarar la eliminación del capitalismo de la faz de la tierra. Únicamente sobre las ruinas de este sistema de explotación basado en la mercancía y la ganancia, podrán las nuevas generaciones edificar otra sociedad que devuelva a la especie humana su dignidad y que haga posible una verdadera "democracia" universal.

Sofiane, 27 mayo 2011

2) Hoy cuando tratan de reconducir la indignación que ha desatado la tentativa de desalojo de la Plaza de Cataluña el 27 de Mayo hacia la dimisión del Conseller Puig, o la "depuración" de los agentes que "desprecian" a sus víctimas, conviene recordar el amplio historial de brutalidad represiva de esa misma policía comandada por el conseller Saura (estalinista) con frecuentes denuncias de malos tratos y abusos policiales, acoso a emigrantes, salvajismo en desalojos de Centros Sociales, represión indiscriminada de manifestantes sean trabajadores de los transportes urbanos o estudiantes…

Si mentir fuera un pecado mortal, la burguesía sería una clase en vía de extinción

Se ha de oírla gritar por todas partes, en cualquier sitio: por la tele, la radio, en su prensa y sus revistas: "¡Ya está! Miren, allá, a lo lejos, ese puntito luminoso, es la salida del túnel!". ¿Una prueba? El desempleo está bajando... eso dicen. En EU y en Francia, la tasa de desempleo ha registrado estos meses pasados su mayor retroceso desde que estalló la crisis del 2007. En Alemania, ha alcanzado el nivel más bajo desde 1992! Y las grandes instituciones internacionales expresan, también, un optimismo delirante. Según el FMI, el crecimiento mundial en 2011 será de 4,4 %. El Banco asiático de desarrollo prevé un crecimiento de 9,6 para China y de 8,2 para India. Alemania, Francia y EU deberían respectivamente alcanzar tasas de 2,5, 1,6 y 2,8. Hasta el FMI se atreve a pronosticar, a pesar del sismo y de la catástrofe nuclear, ¡un crecimiento de 1,7 para Japón!
Argumento decisivo a favor de la vuelta de la buena coyuntura, las bolsas suben, suben...
¿Entonces? ¿Esa famosa lucecita al fondo del túnel anuncia realmente una resurrección eminente? ¿No sería más bien una alucinación clásica de un ser agonizante?

¡Miseria, miseria!

Las cosas irían mejorándose en EU. Desvanecido el espectro del crac de 1929. Imposible cruzar las interminables filas de desempleados esperando delante de las oficinas de empleo, como en los tiempos de pesadilla de los años 30. Sin embargo... A finales de marzo, los restaurantes McDonalds anunciaron un reclutamiento excepcional de "50.000 "jobs" en un solo día". Ese día, el 19 de abril, **¡tres millones de personas estaban esperando delante de las puertas de los restaurantes!**

El estallido de la miseria en la primera potencia mundial evidencia el nivel de delicuescencia de la economía internacional. Por todos los confines del mundo, las condiciones de vida se vuelven cada día más inhumanas. Según las estimaciones del Banco Mundial, mil doscientos millones de individuos ya están viviendo por debajo del nivel de pobreza (1,25 dólar por día), y el porvenir se anuncia aún más oscuro. Para una parte siempre más amplia de la humanidad, la vuelta de la inflación significará una dificultad mayor para tener un techo o simplemente alimentarse. **Un nuevo capítulo de la crisis histórica del capitalismo se abre ante nuestros ojos**

Desde el verano del 2007 y el estallido de la burbuja dicha de los "subprimes" en EU, la crisis mundial va agravándose irremediablemente, con un rumbo siempre más frenético, sin que la burguesía descubra ni la sombra de una solución. Peor aun, **sus intentos desesperados para encauzar el mal que corroe su sistema lo que hacen es preparar nuevas agravaciones**. La historia económica de estos últimos anos parece ser una especie de espiral infernal, un torbellino que lo aspira todo hacia el fondo. Y son en los últimos cuarenta años que se ha ido preparando ese drama.

Desde finales de los 60 al famoso verano del 2007, la economía mundial no ha podido sobrevivir sino recurriendo sistemáticamente al endeudamiento. ¿Por qué?

El capitalismo produce más mercancías que las que puede absorber su mercado. De esa manera puede vender sus mercancías con beneficio. Pero la pregunta es: ¿a quién?

Claro está que los obreros compran esas mercancías... siempre que no rebasen la capacidad de sus sueldos. O sea, que buena parte de éstas sigue aun sin venderse, precisamente la parte que no ha sido pagada a los obreros cuando la produjeron, y que contiene un valor añadido (una plusvalía) que para el Capital tiene el poder mágico de generar ganancia.

También los capitalistas consumen... y en general no sufren mucha miseria. Pero no pueden comprar todas las mercancías que contienen la plusvalía. No tendría sentido. El Capital no puede comprar sus propias mercancías para realizar su ganancia; sería como sacar dinero de su bolsillo izquierdo para ponerlo en el derecho. Como lo sabe cualquier pobre, nadie se puede enriquecer así.

Para acumular, desarrollarse, el Capital debe entonces encontrar compradores que no sean ni los obreros ni los capitalistas. O sea que ha imperativamente de encontrar cauces fuera de su sistema, so pena de ser ahogados con mercancías invendibles que atascan el mercado y que producen un nuevo tipo de crisis que no se conocía en la historia anterior: **la crisis de sobreproducción**.

Esta contradicción interna (la tendencia natural a la sobreproducción y la obligación de ir encontrando permanentemente cauces exteriores) también es una de las raíces del increíble dinamismo de ese sistema. El capitalismo ha debido realizar comercio con todas las esferas económicas sin excepción: las antiguas clases dominantes, los campesinos y artesanos del mundo entero. La historia de finales del siglo XVIII y de todo el XIX ¡es la de la colonización, de la conquista del planeta por el capitalismo! La burguesía estaba entonces hambrienta de nuevos territorios en los que obligaba a la población, por cualquier modo, a comprar sus mercancías. Pero al hacerlo, también transformaba sus economías arcaicas, integrándolas poco a poco a su sistema. Las colonias, lentamente, también se integraban al capitalismo y producían según las leyes de ese sistema. No solo sus economías eran entonces siempre menos capaces de ser cauces para las mercancías europeas y de EU, sino que ellas también empezaban a generar a su vez una sobreproducción. Para desarrollarse, **el Capital estaba entonces condenado a descubrir nuevos territorios, siempre y siempre más**.

Esta historia hubiera podido ser interminable si nuestro planeta no fuera una bolita redonda; para su desgracia, el Capital le dio la vuelta en 150 años. A principios del siglo XX, todos los territorios están conquistados, las grandes naciones históricas del capitalismo se han repartido el mundo. Desde entonces, ya no se trata para ellas de nuevas conquistas sino de tomar, por la fuerza armada, los territorios que dominan las demás naciones concurrentes. Alemania, la menos rica en colonias, se mostrará por ello ser la nación más agresiva, desencadenando la Primera Guerra Mundial, por esa necesidad que formulará explícitamente Hitler en su marcha hacia la Segunda Guerra Mundial: "exportar o morir".

Desde ese momento, tras 150 años de expansión, el capitalismo se vuelve un sistema decadente. El horror de las dos guerras mundiales y la Gran Depresión de los años 30 lo prueban dramáticamente.

Sin embargo, aun tras haber destruido durante los años cincuenta los pocos mercados extracapitalistas que aun sobrevivían (como el campesinado en Italia y España, obligados a la emigración), el capitalismo no se ha hundido en una crisis mortal de sobreproducción. ¿Por qué? Ahora volvemos a nuestra idea inicial que debíamos demostrar: si *"el capitalismo produce más mercancías que las que puede absorber su mercado"*, ha sabido crear un mercado artificial; **desde finales de los 60 al famoso verano del 2007, la economía mundial no ha podido sobrevivir sino recurriendo sistemáticamente al endeudamiento**.

Estos últimos cuarenta años se pueden resumir a una serie de recesiones y relanzamientos financiados a golpe de crédito. El Capital ha recurrido siempre más masivamente al endeudamiento en cada crisis abierta. Y ahí no se trata de apoyar el "consumo de las familias" a través de ayudas estatales... no, sino a los Estados que se han endeudado para mantener artificialmente la competitividad de sus economías cara a las demás naciones (financiando directamente una inversión infra-estructural, prestando a los bancos con tasas bajísimas para que puedan a su vez prestar a las empresas y a las familias...). **En breve, abriendo de par en par las compuertas del crédito, el dinero ha corrido a mares y, poco a poco, todos los sectores de la economía se han colocado en situación clásica de sobre-endeudamiento: cada día, siempre mas deudas deben contraerse para... rembolsar las deudas de ayer.** Esa dinámica conduce obligatoriamente a un callejón sin salida.

En ese sentido, el verano 2007 abrió un nuevo capítulo en la historia de la decadencia capitalista. Se fue acabando la capacidad de la burguesía para frenar el desarrollo de la crisis recurriendo siempre más masivamente al crédito. Hoy en día, las sacudidas suceden a las sacudidas sin que entre ellas haya respiros o verdaderos relanzamientos. Se ha vuelto patente la impotencia de la burguesía para encarar la nueva situación. En 2007, con el estallido de la burbuja de las "subprimes" y en 2008 con la quiebra del gigante bancario Lehamn Brothers, todos los Estados del mundo solo han sido capaces de una cosa: reflotar el sector de las finanzas dejando estallar literalmente la deuda pública. El problema, es que no se trataba de un "empujoncito" puntual: desde el 2007, la economía mundial, los bancos y las bolsas ya no sobreviven sino por la transfusión permanente de dinero publico resultante de nuevas deudas o, más directamente, de la máquina de hacer billetes. La economía mundial es un pozo sin fondo o más bien una especie de hoyo negro; absorbe cantidades de dinero-deuda siempre más astronómicas.

¿El porvenir? ¡Inflación y recesión!

Sin embargo, seria falso afirmar que las inmensas cantidades de dinero inyectadas hoy por todos los Estados del planeta no tienen ningún efecto. A doble título. El sistema se hundiría literalmente sin ellas. Pero hay otra consecuencia: el aumento sin precedentes de la masa monetaria mundial, particularmente en dólares, está corroyendo el sistema, teniendo en él efecto de un veneno. **El capitalismo se ha vuelto un enfermo agonizante dependiendo de su suministro de morfina; sin ella se muere, pero cada inyección lo roe un poco más: si las inyecciones de deudas de los años 1967-2007 permitieron sobrevivir a la economía, hoy en día las dosis necesarias lo conducen a la muerte.**

Concretamente, al hacer funcionar la máquina de hacer billetes, los bancos centrales producen conscientemente lo que los economistas llaman "papel mojado". Cuando crece la masa monetaria más rápido que la actividad real, ella pierde valor. En consecuencia aumentan los precios, es la inflación (1). Los EU son evidentemente en este momento los campeones de toda categoría. Saben que su moneda es el pilar de la estabilidad económica desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Hoy en día, nadie todavía puede prescindir del dólar. Por ello son ellos quienes pueden desde el 2007 crear la mayor cantidad de moneda para apoyar a su economía. Si el dólar no se ha hundido, es porque China, Japón, etc., fueron obligados a su pesar a comprar dólares. Pero este equilibrio precario también comienza a acabarse. Y sobre todo, la inflación empieza a desarrollarse de forma importante en EU (entre 2 y 10 % según las fuentes, siendo probablemente la más alta la más realista, la que de todos modos es resentida por los obreros cuando hacen sus compras...).

Ahí se trata de una tendencia fundamental, la inflación está ganando progresivamente a todos los países. Existe por cierto una desconfianza creciente de los capitalistas con respecto a cualquier moneda. Las convulsiones venideras, las quiebras probables de grandes empresas, de bancos, incluso de Estados, plantean una inmensa interrogante sobre el comportamiento del mercado monetario internacional. La consecuencia es inmediata: el oro se dispara. Tras una alza de 29 % en 2010, sus cursos baten record sobre record y acaban de franquear por primera vez la barrera de los 1500 dólares. O sea cinco veces más que hace diez años. El mismo fenómeno se observa con la plata, en su punto más álgido desde treinta y un años. **La Universidad de Texas, que forma economistas, colocó últimamente toda su tesorería (unos mil millones de dólares) en oro. ¡Vemos aquí la confianza que tiene la gran burguesía norteamericana en su propia moneda! Y no se trata más que de un epifenómeno**. Los mismos bancos centrales han comprado más metal amarillo en 2010 que lo que han vendido, por primera vez desde 1988. No se trata sino del último párrafo del acto de entierro de los acuerdos de Bretton Woods (no oficialmente sino en hechos) que establecieron un sistema monetario internacional apoyado en la estabilidad del dólar tras la Segunda Guerra Mundial.

Evidentemente, la burguesía es consciente del peligro. Incapaz de cerrar las compuertas del crédito como de parar las rotativas de la máquina de hacer billetes, intenta limitar los desgastes y reducir el endeudamiento imponiendo planes draconianos a la clase obrera. Casi por todos lados, los sueldos tanto del privado como del público ya están congelados o amputados, las ayudas sociales y de salud se hunden... en otros términos, la miseria se desarrolla. En EU, Obama anunció que quería reducir el déficit norteamericano de 4 mil billones de dólares en doce años. ¡Los sacrificios que serán impuestos a la población son inimaginables! Pero claro está, esa tampoco será la solución. En Grecia, Portugal, Irlanda, España..., los planes de rigor se suceden y los déficits siguen profundizándose. **El único efecto de esa política es el de hundir aún más la economía en la recesión**. Solo queda una solución a esa dinámica: tras la quiebra de las familias norteamericanas en 2007, de los bancos en 2008, ahora es inevitablemente la hora de los Estados dirigirse hacia la quiebra. No hay que hacerse ilusiones, la incapacidad de pago de países como Grecia anuncia el porvenir no lejano. Hasta estados norteamericanos como el de California están expuestos.

Es imposible fijar plazos, saber precisamente dónde y cuándo la economía mundial va a padecer un nuevo crack. ¿Será la catástrofe que toco a Japón (y que hizo hundirse la producción de más de un 15 % en marzo) que servirá de detonador? ¿Será la desestabilización en Oriente Medio? ¿Será el hundimiento del dólar o la quiebra de Grecia o España? Nadie puede preverlo. Una cosa es cierta: nos espera una serie de recesiones de una brutalidad impresionante. Tras el lento desarrollo de la crisis económica mundial desde el 67 hasta el 2007, hoy entramos en una nueva fase de la decadencia del capitalismo caracterizada por convulsiones incesantes del sistema y el estallido de la miseria.

Pawel, 30 de abril del 2011

1) Los lectores quisquillosos dirán: *"pero esta masa monetaria aumentó desmedidamente en los años 1990-2000 sin producir efecto inflacionista"*. Tendrán razón y se explica sencillamente: la saturación del mercado real llevo los capitales a huir hacia la economía virtual (las bolsas). Dicho de otra forma, al aumentar la masa monetaria ante todo en la esfera financiera, no fueron los precios de la mercancía los que aumentaron sino los de las acciones. Pero esta especulación, tan loca y desconectada sea de la realidad, reposa de todos modos, in fine, sobre las empresas que producen valor. Cuando éstas son masivamente amenazadas por la quiebra (en particular los bancos), ese jueguecito de casino empieza a oler a quemado. Eso fue lo que ocurrió en 2008, el crac, y lo que va a ocurrir en un provenir cercano. Por ello los investigadores se echan actualmente sobre el oro y los productos alimenticios, buscando "valores refugios". Más lejos en el artículo volvemos sobre ese tema.

La crisis económica revela la quiebra del capitalismo

Publicamos la primera parte de la Resolución sobre la situación internacional adoptada por la CCI en su XIX Congreso que se desarrolló en mayo. Esta parte está dedicada al análisis de la situación económica actual. La totalidad de la resolución estará publicada en el próximo numero de nuestra *Revista Internacional*.

1 La resolución adoptada por el precedente Congreso de la CCI ponía de entrada en evidencia, cómo la realidad asestaba un duro golpe y desmentía rotundamente las previsiones optimistas de los dirigentes de la clase burguesa a principios de la última década del siglo XX, particularmente tras el hundimiento de ese "Imperio del mal" constituido por el bloque imperialista supuestamente socialista. Citaba la declaración, ahora famosa, del presidente George Bush padre de marzo de 1991, anunciando el nacimiento de un "Nuevo Orden Mundial" basado en el "respeto del derecho internacional" y ponía en evidencia su carácter surrealista de frente al caos creciente en el que se está hundiendo hoy la sociedad capitalista. Veinte años después de ese "profético" discurso, y particularmente desde principios de esta nueva década, el mundo ha dado una imagen de caos como jamás la había dado desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Con unas semanas de intervalo, hemos asistido a una nueva guerra en Libia que se ha añadido a todos los conflictos sangrientos que han tocado el planeta durante el último periodo; hemos asistido a nuevas masacres en Costa de Marfil y también a la tragedia que ha afectado a Japón, uno de los países más potentes y modernos del mundo. El terremoto que asoló parte de ese país puso en evidencia, una vez más, que no existen "catástrofes naturales" sino consecuencias catastróficas a fenómenos naturales. Mostró que la sociedad dispone hoy de medios para construir edificios que resisten a los sismos y que permitirían evitar tragedias como la de Haití el año pasado, pero mostró también la falta de previsión de la que es capaz un Estado tan avanzado como Japón. En sí mismo, el sismo hizo pocas víctimas, pero el tsunami que lo siguió mató unas 30,000 personas en unos minutos. Más aún, al provocar un nuevo Chernobil, puso en evidencia no sólo la falta de previsión de la clase dominante, sino también su enfoque de aprendiz de brujo, incapaz de dominar las fuerzas que pone en movimiento. La empresa Tepco, que explota la central atómica de Fukuyama, no es la primera, y menos aún, la única responsable de la catástrofe. Es el sistema capitalista en su conjunto –basado en la búsqueda desenfrenada de ganancia, así como en la competencia entre sectores nacionales, y no sobre la satisfacción de las necesidades de la humanidad– el que es el responsable fundamental de las catástrofes presentes y futuras sufridas por la especie humana. A fin de cuentas, "el Chernobil japonés" es una nueva ilustración de la quiebra definitiva del modo de producción capitalista, cuya sobrevivencia es una amenaza creciente para la sobrevivencia de la misma humanidad.

2 Es evidentemente la crisis actual del capitalismo mundial que expresa más directamente la quiebra histórica de este modo de producción. Hace dos años, la burguesía de todos los países fue invadida por un tremendo pánico ante la gravedad de la situación económica. La OCDE no vacilaba en escribir: *"La economía mundial está presa de la recesión más profunda y sincronizada desde décadas"* (Informe intermediario de marzo del 2009). Cuando se sabe con qué moderación se expresa habitualmente esta venerable institución, uno puede hacerse una idea del pavor sentido por la clase dominante frente a la quiebra potencial del sistema financiero internacional, la caída brutal del comercio mundial (más de 13 % en 2009), la brutalidad de la recesión de las principales economías, la oleada de quiebras que golpea o amenaza a empresas emblemáticas de la industria tales como General Motors o Chrysler. Ese pavor de la burguesía la condujo a convocar cumbres del G20, como la de marzo del 2009 en Londres, que decidió en particular duplicar las reservas del Fondo Monetario Internacional y la inyección masiva de dinero por parte de los Estados en la economía, para salvar un sistema bancario moribundo y relanzar así, la producción. El fantasma de la "Gran Depresión de los años 30" aparecía en las mentes, lo que llevaba a la misma OCDE a conjurar esos demonios escribiendo: *"A pesar de que se haya calificado a veces esta severa recesión mundial de "gran recesión", estamos muy lejos de una nueva "gran depresión", como la de los años 30, gracias a la calidad y la intensidad de las medidas que los gobiernos toman actualmente"* (*ídem*). Pero como decía la resolución del XVIII Congreso, *"lo propio de los discursos de la clase dominante hoy, es olvidarse de sus discursos de ayer"*, y el mismo informe intermediario de la OCDE de la primavera del 2011 expresa un verdadero alivio con la restauración de la situación del sistema bancario y la reanudación económica. La clase dominante no puede hacer otra cosa. Incapaz de dotarse de una visión lúcida, de conjunto e histórica, de las dificultades de su sistema –puesto que esa visión la conduciría a descubrir el callejón sin salida definitivo en el que éste se encuentra– no puede sino comentar día a día las fluctuaciones de la situación inmediata intentando encontrar en ésta motivos de consuelo. Entretanto, está obligada a subestimar, a pesar que de cuando en cuando los medios masivos de información adoptan un tono algo alarmista sobre el tema, el significado del fenómeno mayor que ha salido a la luz desde hace dos años: la crisis de la deuda soberana de varios Estados europeos. De hecho, esta quiebra potencial de un número creciente de Estados, es una nueva etapa en el hundimiento del capitalismo en su crisis insalvable. Ésta pone de relieve los límites de las políticas por las que la burguesía logró frenar la evolución de la crisis capitalista durante varias décadas.

3 Son ahora más de cuarenta años que el capitalismo está confrontado a la crisis. Mayo del 68 en Francia y el conjunto de luchas proletarias que siguieron internacionalmente, no alcanzaron semejante amplitud sino porque estaban alimentadas por una agravación mundial de las condiciones de vida de la clase obrera, agravación resultante de las primeros perjuicios de la crisis capitalista, en particular, el aumento del desempleo. Esta crisis conoció una brutal aceleración en 1973-75 con la primera gran recesión internacional de posguerra. Desde entonces, nuevas recesiones siempre más profundas y ampliadas golpearon a la economía mundial hasta culminar con la del 2008-09 que rememoró en las mentes el fantasma de los años 30. Las medidas adoptadas por el G20 de marzo del 2009 para evitar una "Gran Depresión", son significativas de la política de la clase dominante desde varias décadas: se pueden resumir por la inyección de masas considerables de créditos en las economías. Tales medidas no son nuevas. De hecho, desde hace más de 35 años, están en el corazón mismo de las políticas llevadas por la clase dominante para intentar escapar a la principal contradicción del modo de producción capitalista: su incapacidad para encontrar mercados solventes capaces de absorber su producción. La recesión de 1973-75 fue sobrepasada por los créditos masivos dedicados a los países del Tercer Mundo pero, desde principios de los años 80, con la crisis de la deuda de esos países, la burguesía de los países más desarrollados tuvo que renunciar a ese pulmón de su economía. Fueron entonces los Estados de los países más avanzados, y en primer lugar el de los Estados Unidos, que tomaron el relevo como "locomotoras" de la economía mundial. Los "reaganomics" (política neoliberal de la administración Reagan) de principios de los años 80, que habían permitido un relanzamiento significativo de la economía de ese país, se basaban en una erosión inédita y considerable de los déficits presupuestarios mientras que Ronald Reagan afirmaba que "el Estado no era la solución, sino el problema". Al mismo tiempo, los déficits comerciales igualmente considerables de esa potencia, permitían que las mercancías producidas por otros países encontraran salidas. Durante los años 90, los "tigres" y "dragones" asiáticos (Singapur, Taiwán, Corea del Sur, etc.) acompañaron por un tiempo a los Estados Unidos en ese papel de "locomotora": su tasa de crecimiento espectacular los convertía en destino importante para las mercancías de los países más industrializados. Pero esta "historia exitosa" se fabricó al precio de un endeudamiento considerable que condujo a esos países a mayores convulsiones en 1997 de la misma manera que la Rusia "nueva" y "democrática", que estuvo en suspensión de pagos, decepcionó cruelmente a los que habían apostado sobre "el fin del comunismo" para relanzar durablemente la economía mundial. A principios de los años 2000, el endeudamiento conoció una nueva aceleración, en particular gracias al desarrollo asombroso de los préstamos hipotecarios a la construcción en varios países, en particular en Estados Unidos. Entonces este país acentuó su papel de "locomotora de la economía mundial" pero al precio de un crecimiento abismal de las deudas –particularmente en la población norteamericana– basadas sobre todo tipo de "productos financieros" supuestamente considerados para prevenir contra los riesgos de cese de pagos. En realidad, la dispersión de los créditos dudosos no suprimió en nada el carácter de espada de Damocles suspendida encima de la economía norteamericana y mundial. Muy por contrario, esa dispersión no hizo sino acumular "activos tóxicos" en el capital de los bancos que estuvieron en el origen del hundimiento de éstos a partir del 2007 y estuvieron en el origen de la brutal recesión mundial de 2008-2009.

4 Así, como lo decía la resolución adoptada por el precedente congreso, *"no es pues la crisis financiera lo que ha originado la recesión actual. Muy al contrario, lo que hace la crisis financiera es ilustrar que la huida hacia adelante en el endeudamiento, que permitió superar la sobreproducción, no puede proseguir eternamente. Tarde o temprano, la "economía real" se desquita; es decir, que lo que está en la base de las contradicciones del capitalismo –la sobreproducción, la incapacidad de los mercados de absorber la totalidad de las mercancías fabricadas– vuelve a la escena."* Y esta misma resolución precisaba, tras la cumbre del G20 de marzo del 2009, que: *"la huida ciega en la deuda es uno de los ingredientes de la brutalidad de la recesión actual. La única "solución" que la burguesía es capaz de instaurar es... una nueva huida ciega en el endeudamiento. El G20 no ha podido inventar una solución a la crisis por la sencilla razón de que ésta no tiene solución."*

La crisis de las deudas soberanas que se está propagando hoy, el que los Estados sean incapaces de saldar sus deudas, constituye una ilustración espectacular de esa realidad. La quiebra potencial del sistema bancario y la recesión, obligaron a todos los Estados a inyectar sumas considerables en su economía mientras que las ganancias estaban en caída libre debido al retroceso de la producción. Por eso, los déficits públicos conocieron, en la mayoría de los países, un aumento considerable. Para los más expuestos de entre ellos, como Irlanda, Grecia o Portugal, esto significó una situación de quiebra potencial; la incapacidad de pagar a sus funcionarios y de rembolsar sus deudas. Los bancos ahora se niegan a concederles nuevos préstamos si no son a tasas exorbitantes, ya que no tienen ninguna garantía de que les sean rembolsados. Los "planes de salvación", por parte de la Banca Europea y del Fondo Monetario Internacional, no son sino nuevas deudas cuyo rembolso se añade al de las deudas precedentes. Es algo más que un círculo vicioso; es una espiral infernal. La única "eficacia" de esos planes está en el ataque sin precedentes contra los trabajadores que éstos representan; contra los funcionarios cuyos sueldos y efectivo son drásticamente reducidos, pero también contra el conjunto de la clase obrera por intermedio de recortes tremendos en la educación, la salud y las pensiones de jubilación así como por aumentos mayores de los impuestos. Pero todos esos ataques anti-obreros, al reducir masivamente el poder de compra de los trabajadores, no podrán sino ser una contribución suplementaria para una nueva recesión.

5 La crisis de la deuda soberana de los PIIGS (Portugal, Islandia, Irlanda, Grecia, España) no es sino una parte ínfima del sismo que amenaza la economía mundial. No es porque se benefician todavía, por el momento, de la nota AAA en el índice de confianza de las agencias de notación (esas mismas agencias que, hasta la víspera de la desbandada de los bancos en el 2008, les habían dado la nota máxima), que están mucho mejor las grandes potencias industriales. A finales de abril del 2011, la agencia Standard and Poor's emitía una opinión negativa con respecto a la perspectiva de un *Quantitative Easing* nº 3, o sea un tercer plan de relanzamiento del Estado federal norteamericano destinado a apoyar la economía. En otras palabras, la primera potencia mundial corre el riesgo de perder la confianza "oficial" en cuanto a su capacidad a rembolsar sus deudas, si no es con un dólar fuertemente devaluado. De hecho, de forma oficiosa, esa confianza empieza a fallar con la decisión de China y Japón, desde el otoño pasado, de comprar masivamente oro y demás materias primas en lugar de bonos del Tesoro americano, lo que obliga hoy al Banco Federal Americano a comprar entre el 70 y 90 % de su emisión. Y ésta pérdida de confianza se justifica perfectamente cuando se constata el increíble nivel de endeudamiento de la economía norteamericana: en enero del 2010, el endeudamiento público (Estado federal, Estados, municipios, etc.) representa cerca del 100 % del PIB, lo que no es sino una parte del endeudamiento total del país (que comprende también las deudas de las familias y de las empresas no financieras) que alcanza un 300 % del PIB. Y la situación no es mejor para los demás grandes países en que la deuda total representa, en la misma fecha, importes del 280 % del PIB para Alemania, 320 % para Francia, 470 % para el Reino Unido y Japón. En este país, la deuda pública sola alcanza un 200 % del PIB. Y desde entonces, para todos los países, la situación no ha hecho sino agravarse con los diversos planes de relanzamiento.

Así, la quiebra de los PIIGS no es sino la punta saliente de la quiebra de una economía mundial que no puede sobrevivir, desde hace décadas, mas que por una huida desesperada en el endeudamiento. Los Estados que disponen de su propia moneda como el Reino-Unido, Japón y evidentemente los Estados Unidos, pudieron enmascarar esa quiebra haciendo funcionar la máquina a hacer billetes a todo vapor (contrariamente a los de la zona Euro, como Grecia, Irlanda o Portugal, que no disponen de semejante posibilidad). Pero ese trampeo permanente de los Estados, que se han convertido en verdaderos falsificadores tras su jefe de banda que es el Estado norteamericano, no podrá proseguir indefinidamente del mismo modo; así como no pudieron proseguirse las trampas al sistema financiero, como lo demostró su crisis en el 2008, que casi lo hizo estallar. Una de las manifestaciones visibles de esta realidad está en la aceleración actual de la inflación mundial. Al volcarse de la esfera de los bancos a la de los Estados, la crisis del endeudamiento no hace sino marcar la entrada del modo de producción capitalista en una nueva fase de su crisis aguda en la que se van a agravar, aún más considerablemente, la violencia y la extensión de sus convulsiones. No hay "salida del túnel" para el capitalismo. Este sistema no puede sino arrastrar a la sociedad hacia una barbarie siempre creciente.

CCI, mayo del 2011

Viene de la página 8

La Izquierda Comunista y la continuidad del marxismo

ampliamente hecha en Holanda, particularmente a través del trabajo del Grupo de los Comunistas Internacionalistas, pero también en América con el grupo dirigido por Paul Mattick. Como *Bilán*, la Izquierda alemana permaneció fiel al internacionalismo frente a todas las guerras imperialistas locales las cuales prepararon el camino a la carnicería mundial, resistiendo las tentaciones de la "defensa de la democracia".

Continuó la profundización de su comprensión de la cuestión sindical, de las nuevas formas de organización obrera en la época de la decadencia capitalista, de las raíces materiales de la crisis capitalista, de la tendencia hacia el capitalismo de estado. También mantuvo una importante intervención en la lucha de clases, particularmente hacia el movimiento de los desempleados. Pero la izquierda alemana, traumatizada por la derrota de la Revolución Rusa, se deslizó cada vez más dentro de la negación consejista de la organización política –y de esta manera de cualquier papel claro para sí misma. Junto a esto tuvo un total rechazo del bolchevismo y de la Revolución Rusa, calificándola como burguesa desde el principio. Estas teorizaciones fueron las semillas de su futura muerte. Si bien el comunismo de izquierda en Holanda continuó aún bajo la ocupación nazi y dio nacimiento a una organización importante después de la guerra –el Spartacusbund, el cual inicialmente retrocedió hacia las posiciones pro-partido del KAPD– las concesiones de la izquierda alemana al anarquismo sobre la cuestión organizacional lo hizo crecientemente difícil para mantener cualquier clase de continuidad organizacional en los últimos años. Hoy estamos muy cerca de la extinción completa de esta corriente.

14. La Izquierda italiana, por otra parte, mantuvo una cierta continuidad organizativa no sin pagar el precio exacto por la contrarrevolución. Justo antes de la guerra, la Fracción Italiana estaba en peligro de la dispersión por la "teoría de la economía de guerra" que negaba la inminencia de la guerra mundial, pero su trabajo continuó, particularmente a través de la aparición de una fracción francesa en medio del conflicto imperialista. Hacia el fin de la guerra, el estallido de grandes luchas proletarias en Italia creó una fuerte confusión en las filas de la fracción, con la mayoría retornando a Italia para formar, junto con Bordiga quien había estado inactivo políticamente desde finales de los años 20, el Partido Comunista Internacionalista (PCI) de Italia, el cual si bien estaba opuesto a la guerra imperialista fue formado sobre bases programáticas no claras y con un falso análisis del periodo, creyó ser uno de los combates revolucionarios más avanzados.

Esta orientación política fue rechazada por la mayoría de la fracción francesa la cual vio más rápidamente que el periodo seguía siendo de contrarrevolución triunfante, y consecuentemente que las tareas de la fracción no habían sido completadas. La Izquierda Comunista de Francia así continuó el trabajo en el espíritu de *Bilán*, y si bien no descuidaba su responsabilidad de intervenir en las luchas inmediatas de la clase, focalizaba sus energías en el trabajo de clarificación política y teórica e hizo un importante número de avances, particularmente sobre la cuestión del capitalismo de estado, el periodo de transición, los sindicatos y el partido. Mientras que mantenía el rigor en el método marxista tan típico de la izquierda italiana, también fue capaz de integrar algunas de las mejores contribuciones de la izquierda alemana holandesa dentro de su armamento programático.

15. Por 1952, sin embargo, fuertemente convencida de la inminencia de una tercera guerra mundial, la Izquierda Comunista de Francia había efectivamente entrado en una desbandada. En el mismo año, el Partido Comunista Internacionalista de Italia se dividió entre la tendencia "bordiguista" y la tendencia dirigida por Honorato Damen, un militante quien había permanecido políticamente activo en Italia a través del periodo fascista. La tendencia "bordiguista" fue más clara en su comprensión de la naturaleza reaccionaria del periodo, pero en sus esfuerzos para permanecer firme en su defensa del marxismo tendía a deslizarse dentro del dogmatismo. Su (¡nueva!) teoría de la "invarianza del marxismo" lo llevó a ignorar de manera creciente los avances hechos por la fracción en los años 30 y a retroceder a la "ortodoxia" de la Internacional Comunista sobre muchas cuestiones. Los variados grupos bordiguistas de hoy (al menos tres de los cuales se autonombran el "Partido Comunista Internacional") son los descendientes directos de esta tendencia.

La tendencia Damen fue mucho más clara sobre cuestiones políticas de base como el papel del partido, los sindicatos, la liberación nacional y el capitalismo de estado, pero nunca fue a las raíces de los errores cometidos en la formación original del PCI. Durante los años 50 y los 60, estos grupos se estancaron políticamente, con la corriente bordiguista en particular "protegiéndose" ellos mismos tras un muro de sectarismo. La burguesía había estado muy cerca de eliminar a todas las expresiones organizadas del marxismo, en romper el hilo vital que liga a las organizaciones revolucionarias del presente a las grandes tradiciones del movimiento obrero.

16. A finales de los años 60, sin embargo, el proletariado reapareció en la escena de la historia con la huelga general en Francia en mayo de 1968, y la subsecuente explosión de combates obreros alrededor del mundo. Esta reanudación dio nacimiento a una nueva generación de elementos politizados en búsqueda de una claridad de posiciones comunistas, inspiró nueva vida a los grupos revolucionarios existentes y eventualmente produjo nuevas organizaciones las cuales vinieron a renovar la herencia comunista de izquierda. Inicialmente, este nuevo medio político proletario reaccionó contra la imagen "autoritaria" del bolchevismo, estuvo profundamente impregnado por la ideología consejista, pero en la medida en que iba madurando, fue capaz de poner sus prejuicios antiorganizacionales atrás suyo y ver su continuidad con la tradición marxista en su conjunto.
No es accidental que hoy la mayoría de los grupos del medio revolucionario existente son descendientes de la corriente de Izquierda italiana, la cual ha puesto un énfasis fuerte en la cuestión organizacional y la necesidad de preservar una tradición revolucionaria intacta. Tanto los grupos bordiguistas como el Buró Internacional por el Partido Revolucionario son los herederos del Partido Comunista Internacionalista de Italia, mientras que la Corriente Comunista Internacional en gran medida es la descendiente de la Izquierda Comunista de Francia.

17. La reanudación proletaria de finales de los años 60 ha seguido un tortuoso camino, de avances y retrocesos, encontrando muchos obstáculos sobre el camino, ninguno tan grande que la gran campaña burguesa acerca de la muerte del comunismo, parte de la cual ha implicado ataques directos sobre la misma izquierda comunista, falsamente vilipendiado como la fuente de la corriente "negacionista" que negaba la existencia de las cámaras de gas nazis.

Las dificultades de este proceso en su conjunto han puesto muchas dificultades en el camino del medio revolucionario mismo, retardando su crecimiento y obstruyendo su unificación. Pero a pesar de estas debilidades, el movimiento de la Izquierda Comunista de hoy se mantiene como la única continuación viviente del auténtico marxismo, el único "puente posible" para la formación del futuro partido comunista mundial. Es así vitalmente importante que los nuevos elementos militantes que siguen destacándose en todo el mundo se enlacen con los grupos de la izquierda comunista, debatan con ellos y al final unan sus fuerzas; al hacer esto, estarán haciendo su propia contribución a la construcción del partido revolucionario, sin el cual la revolución no puede tener éxito.

CCI, septiembre de 1998

Viene de la página 1

Libia: un nuevo infierno guerrero

de los acontecimientos en Túnez y Egipto. Los muertos se cuentan en decenas cada día al menos en Misrata (de acuerdo con la OMS), y los cascarones de blindados y coches armados llenan las carreteras, mientras las ciudades parecen cada vez más quesos gruyere, a imagen de Beirut en la década de 1970 y 80. Por supuesto, nuestros dignos representantes no han dejado de fustigar al gobierno libio y exigir que "los responsables de los ataques contra civiles entreguen cuentas", sin omitir movilizar previamente a la Corte Penal Internacional sobre estos "crímenes".

Conocemos sus grandes discursos, así como su hipocresía: son responsables de los muertos en ambos campos, incluso entre la población civil. Porque es regla que en los "ataques aéreos" los muertos no solo se apilan en los campamentos de los malvados, como en las películas de serie B. Recordemos solo el ejemplo de los supuestos ataques "dirigidos" de las dos guerras en Irak, y sus cientos de miles de muertes "colaterales", o en Afganistán donde regularmente pueblos enteros fueron objeto de "errores" de logística. La lista de las responsabilidades de las grandes potencias, que no quita su parte a los Estados pequeños, por la muerte de "civiles", sería muy larga. Lo mismo que su responsabilidad por crear el caos.

Así pues, la reafirmación de la última Cumbre del G8 de reforzar su presión militar contra Gadafi con la decisión de implementar ataques con helicópteros británicos y franceses para estar "más cerca del terreno" significa a plazo una presencia a plazo "sobre el terreno". En tanto que la intervención militar tenía parte sobre bases dudosas e inestables, por ejemplo con EU arrastrando los pies, así como la oposición de Italia y Rusia, hoy la consigna parece ser, todos a la jauría. La población, a quien los campeones de todas las categorías de democracia occidental han llegado a "rescatar" y "resguardar", sufre la misma situación que bajo el yugo de cualquier dictador particular o el terrorismo internacional. El futuro que se anuncia después de Gadafi es de una confrontación más o menos latente entre varios grupos tribales libios, apoyada por las diferentes potencias en el terreno, donde la consigna es: cada uno para sí y todos contra todos.

Y la cuestión que se plantea hoy es saber si la misma suerte espera pronto a la población Siria; una población en la cual ha habido al menos 1000 muertos desde el comienzo de las protestas anti-Assad hace dos meses, y decenas de miles de encarcelados por las fuerzas de represión del gobierno de Damasco. Torturas, palizas, y asesinatos son lo cotidiano para los sirios, de hecho la misma situación que en Libia, que de repente "molesta" a los representantes de la Unión Europea. Turnándose las veleidosas protestas ante el Consejo de Seguridad de la ONU contra esta "represión sangrienta", Francia, Alemania, Gran Bretaña y Portugal han llamado a golpear al régimen sirio con "sanciones internacionales" que lo convierten por el momento en el lobo feroz de la historia.

A diferencia de lo que pasa con Libia, la ONU está lejos de alcanzar un acuerdo y una resolución que comprometa a la acción militar contra la Siria. Primero porque el gobierno de Siria tiene medios militares más importantes que las de Gadafi, y debido a que esa región es mucho más sensible estratégicamente que el entorno de Libia. Y es aquí que puede darse poco crédito a las potencias occidental que dicen apoyar las "revoluciones democráticas árabes", cuyas palabras llenan la boca de estos mentirosos con licencia que toleraron por años el régimen familiar de Al-Assad. Todas las cuestiones imperialistas relativas a Siria son de primer orden. Vecina y aliada de Irak de donde un vacilante EU trata de encontrar una honorable salida militar, Siria es apoyada cada vez más por Irán que le provee desde los últimos acontecimientos, de milicias experimentadas y todo tipo de servicios que requieren las necesidades de una represión masiva de la población.

La primera potencia mundial no puede permitirse el lujo de terminan con un nuevo pantanal en Siria, lo cual le restaría más credibilidad en los países árabes, incluso cuando ha tenido dificultades para calmar las tensiones israelí-palestinas, especialmente atizadas por Israel y Siria. Además, la carta jugada momentáneamente sobre la arena mundial por EU –y por Obama en particular, cuyo prestigio casi le asegura su futura reelección– con el éxito del acecho y muerte sobre mediatizada de Bin Laden, "lavando la afrente del 11 de septiembre", no significa una erradicación del terrorismo, objetivo que nos proclamaba la cruzada americana hace 20 años. Por el contrario, esta nueva situación expone aún más al mundo a un recrudecimiento de los atentados mortales y los recientes atentados sangrientos en Pakistán y en Marrakech no han tardado en demostrarlo. En todas partes, ha habido una multiplicación de los focos de guerra, una huida hacia adelante hacia rivalidades imperialista agudizadas por las rivalidades entre las grandes potencias y una acumulación de la inestabilidad y la barbarie.

No hay que hacerse ilusiones. El capitalismo es la guerra, el caos, y de ninguna manera desembocará en una supuesta liberación o emancipación de los pueblos.

Mulan, 28 de mayo de 2011

UNA DOLOROSA PÉRDIDA PARA LA CCI

La muerte del camarada Enzo

Con profundo dolor comunicamos a nuestros lectores y contactos que nuestro compañero Enzo ha muerto el pasado domingo 15 de mayo. Nada hacía presagiar un final tan trágico y repentino. Por eso la noticia de su muerte nos ha golpeado a todos como un rayo, dejándonos aturdidos y al mismo tiempo con la amargura de no haber estado junto a él los últimos días de su vida.

Algunos contactos de la CCI en Italia han conocido a Enzo y han expresado el mismo aturdimiento y dolor por su pérdida, no sólo como militante comunista, sino también porque en su actividad política, en sus intervenciones en las reuniones públicas y en las discusiones en general, expresaba todo su dolor frente al sufrimiento que el capitalismo hace padecer al género humano, hasta conmoverse con lágrimas en los ojos mientras hablaba. Enzo era un joven proletario, que había sufrido en su propia piel la explotación, el desempleo y finalmente el despido; pero al mismo tiempo estaba convencido de que se puede reaccionar, se puede luchar contra esta barbarie y construir una sociedad humana. Su militancia en la CCI ha estado siempre caracterizada por esta convicción y por su determinación de, incluso en los momentos más difíciles, contribuir a ese combate. Por eso su muerte es una pérdida para la CCI y para el conjunto de la clase obrera.

Queremos expresar nuestra solidaridad a la familia de Enzo, a sus parientes y amigos, en un momento que nos une en el dolor, e insistir en nuestra determinación de llevar adelante la lucha por una sociedad humana por la cual Enzo ha combatido junto a nosotros.

***CCI*, 19 de mayo 2011**

LA CCI EN INTERNET

www.internationalism

Correo electrónico:

mexico@internationalism.org

¡SUSCRÍBETE A LA PRENSA DE LA CCI!

Contrariamente a las organizaciones burguesas que tienen subvenciones de la clase dominante y de su Estado para asegurar la defensa de los intereses del capital, la organización revolucionaria no vive mas que gracias a las cotizaciones de sus militantes.
Lectores: su suscripción es un acto político consciente de solidaridad y de apoyo a la defensa de las ideas revolucionarias. Es parte de la defensa de los intereses de la clase de la cual depende el porvenir de la humanidad.
Suscribirse a la prensa de la CCI es comprometerse a su lado en el combate contra las mentiras y mistificaciones de la burguesía, contra sus medios de propaganda y de intoxicación ideológica.

SUSCRIPCIONES ANUALES

- *Revista Internacional*, 4 números: $90 normal; suscr. de apoyo: $140
- *Revolución Mundial*, 6 números: $90 normal; suscr. de apoyo: $130
- *Revista Internacional + Revolución Mundial:* $160 normal; suscr. de apoyo: $200
- *Acción Proletaria* (España), 6 números: $160
- *Internacionalismo* (Venezuela), 2 números: $50

CAMBIO DE DIRECCIÓN POSTAL

Aviso

Debido a las condiciones políticas actuales en Venezuela, el apartado postal ha sido cerrado. Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de España o por internet a:
venezuela@internationalism.org
Igualmente, el apartado postal en Australia está temporalmente suspendido.
Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de la CCI en Inglaterra o a:uk@internationalism.org

CONTRIBUCIONES

Es todavía con débiles fuerzas que los revolucionarios deben hacer frente a tareas gigantescas. Por ello, hacemos un llamado a todos nuestros simpatizantes a contribuir en la difusión de nuestras publicaciones colocándolas en librerías y puestos de periódicos. Les invitamos también a que nos hagan llegar críticas y comentarios, así como las informaciones y discusiones sobre lo que ocurre en las filas obreras, las cuales nos serían sumamente útiles.

Aportaciones de nuestros contactos, en marzo-abril, en Reuniones públicas y otras contribuciones: $1015



Corriente Comunista Internacional

Revista internacional

2º trimestre de 2011

Revueltas sociales en el Magreb y Oriente Medio
Catástrofe nuclear en Japón, guerra en Libia
Sólo la revolución proletaria podrá salvar a la humanidad del desastre capitalista

¿Qué está pasando en el Magreb y Oriente Medio?

Contribución a la historia del movimiento obrero en África

¿Qué son los Consejos Obreros? (V)
Los Soviets ante la cuestión del Estado

Decadencia del capitalismo
La Internacional Comunista y el virus del "luxemburguismo" en 1924

La Izquierda Comunista en Rusia (IV)
El Manifiesto del Grupo Obrero del Partido Comunista Ruso

3 euros – $ 10 pesos mex. – 800 Bs – 4 pesos argentinos
Depósito legal V-1976-2000

145

REUNIONES PÚBLICAS

La CCI organiza reuniones abiertas a todo el público donde tomamos posición sobre acontecimientos de actualidad y problemas importantes del movimiento obrero.
La próxima reunión será el **sábado 20 de agosto de 2011**, 15:00 h con el tema:

MOVILIZACIONES EN ESPAÑA

¿Reforma del Estado o lucha de clases?

Cd. de México
«Universidad Obrera de México», San Ildefonso 72
casi esquina con 3ª Calle de Vanegas, ***Centro Histórico***
(a 4 cuadras del metro Zócalo)

PUBLICACIONES TERRITORIALES DE LA CCI

REVOLUCIÓN MUNDIAL

Apdo. Postal 15-024, CP. 02600, Distrito Federal, MÉXICO

ACCIÓN PROLETARIA
Apartado de Correos 258
Valencia 46080 – ESPAÑA

COMMUNIST INTERNATIONALIST
(en lengua indi)
POB 25, NIT, Faridabad 121 00
Haryana – INDIA

INTERNACIONALISMO
(Venezuela)
cambio de dirección postal

INTERNATIONALISM
320 7th Ave. # 211
Brooklyn, N. Y. 11215
USA

INTERNATIONALISME
BP 1134, BXL 1-1000
Bruxelles – BELGICA

INTERNATIONELL REVOLUTION
IR, Box 21106, 100 31
Stockholm – SUECIA

RÉVOLUTION INTERNATIONALE
Mail Boxes 153
108, rue Damremont
75018 París – FRANCIA

RIVOLUZIONE INTERNAZIONALE
CP 469, 80100
Napoli – ITALIA

WELTREVOLUTION
Postfach 410308, 50863
Koln – ALEMANIA

WELTREVOLUTION
Postfach 2216 CH 8026
Zürich – SUIZA

WERELD REVOLUTIE
P.O. Box 339, 2800 AH
Gouda – PAÍSES BAJOS

WORLD REVOLUTION
BM Box 869
London WC1 N3 XX
GRAN BRETAÑA

PUNTOS DE VENTA DE PRENSA

UAM Iztapalapa, D.F.
de 13:30 a 14:30 hs.
martes **12 de julio del 2011**

Metro Norte 45 DF
de 17:30 a 18:30 hs.
lunes 18 de julio del 2011

Metro Copilco DF
de 14:00 a 15:00 hs.
viernes **15 de julio del 2011**

UAM Iztapalapa, D.F.
de 13:30 a 14:30 hs.
martes **16 de agosto del 2011**

Metro Norte 45 DF
de 17:30 a 18:30 hs.
lunes 15 de agosto del 2011

Metro Copilco DF
de 14:00 a 15:00 hs.
viernes **26 de agosto del 2011**

LUGARES DONDE PUEDES ADQUIRIR NUESTRA PRENSA

Cd. de México, DF
- Puesto de revistas Frente a la puerta de la UAM Unidad Iztapalapa

Cd. de Puebla, Pue.
Puestos de revistas
- 3 Oriente esquina 4 Sur
- Juan de Palafox y Mendoza, esquina 6 Norte
- Librería Teorema Av Reforma 450

Guadalajara, Jal.
- Tianguis Cultural Plaza Juárez Puesto de "Red Insurgente"

Cd. de Toluca, Edo. Mex.
- "Publicaciones Muciño" Morelos 500 Poniente, Col. Centro

Los Mochis, Sin.
- Librerías "Mochis" Suc. Av. Miguel Hidalgo, Suc. Calle Madero 402

Cd. de Queretaro, Qro.
- Librería "Universitaria" Hidalgo 299 Frente a Cd. Universitaria
- Puesto de revistas Esq. Ezequiel Montes y Madero

Navojoa, Sonora
- Librería "San Judas" Interior del Mercado Municipal Navojoa, Sonora

Morelia, Mich.
- Puesto de revistas Av. Fco. I. Madero, esq con B. Juárez (Portal Galeana) Centro de Morelia

Nuevos puntos de venta

Monterrey, NL
- Mercado Fundadores Local "El Dispensario" local F 4-6

Ecatepec, Edo. Mex.
- Libreria de viejo, "La Historia sin fin" Av. Morelos 203 San Cristobal centro (a un costado de Waldos)

Argentina

Buenos Aires
Librería "ALEPH"
- Matriz, Corrientes 4790
- suc. Corrientes 4137
- suc. Rivadavia 3972

Proletarios de todos los países, ¡UNÍOS!

REVOLUCIÓN MUNDIAL

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN MÉXICO

La Izquierda Comunista y la continuidad del marxismo – II

Esta segunda y última parte, destaca valiosas lecciones acerca de cómo las organizaciones revolucionarias que segrega el proletariado a lo largo de su historia son instrumentos indispensables para su combate por el comunismo. Desde hace varios años, la combatividad y el avance en la toma de conciencia de la clase obrera le plantea a ésta y en particular a sus elementos politizados y destacadamente a la nueva generación la búsqueda de una claridad de las posiciones proletarias, en este sentido, el texto refiere importantes elementos para orientarse en esa dirección, concretamente para que identifiquen al movimiento de la izquierda comunista que se desarrolla actualmente como los herederos directos y genuinos de las organizaciones comunistas que han construido el movimiento obrero, para que se acerquen a este medio, discutan con él, lo nutran con sus aportaciones y energía.

10. El aislamiento de la revolución en Rusia resultó, como hemos dicho, en un creciente divorcio entre la clase obrera y un incremento de la maquinaria estatal burocrática –siendo la expresión más trágica de este divorcio la supresión de la revuelta de los marineros y los obreros de Kronstadt por el propio Partido Bolchevique del proletariado, el cual se había integrado cada vez más en el Estado.

Pero precisamente porque fue un verdadero partido proletario, el bolchevismo también produjo numerosas reacciones internas contra su propia degeneración. Lenin mismo –quien en 1917 había sido el vocero más decidido del ala de izquierda del partido– hizo algunas críticas pertinentes del deslizamiento del partido dentro del burocratismo, particularmente hacia el fin de su vida; y por el mismo periodo, Trotski llegó a ser el principal representante de una oposición de izquierda que vio la restauración de las normas de la democracia proletaria dentro del partido, y el cual combatió las expresiones más notorias de la contrarrevolución estalinista, particularmente la teoría del "socialismo en un solo país". Pero, en gran medida porque el bolchevismo había socavado su propio papel como una vanguardia proletaria a través de su fusión con el Estado, las corrientes de izquierdas más importantes dentro del partido tendieron a agruparse en torno a conocidas figuras que fueron capaces de permanecer más cercanos a la clase que a la máquina estatal.

Ya en 1919, el grupo Centralismo Democrático (los Decistas), dirigido por Ossinski, Smirnov y Sapranov, habían empezado a ganar contra el "marchitamiento" de los soviets y el incremento del alejamiento de los principios de la Comuna de París. Críticas similares fueron hechas en 1921 por el grupo Oposición Obrera dirigido por Kolontai y Shliapnikov, si bien este último era menos riguroso y durable que el grupo Decista, el cual continuó jugando un papel importante por los años 20, y el cual desarrolló un acercamiento similar al de la Izquierda italiana. En 1923, el Grupo Obrero dirigido por Miasnikov editó su *Manifiesto* e hizo una importante intervención en las huelgas obreras de ese año. Sus posiciones y análisis fueron cercanos a los del KAPD.

Todos estos grupos no sólo emergieron del Partido Bolchevique; ellos continuaron la lucha dentro del Partido por un retorno a los principios originales de la revolución. Pero como las fuerzas de la contrarrevolución burguesa ganaron terreno dentro del partido, la cuestión clave llegó a ser la capacidad de las varias oposiciones para ver la naturaleza real de esta contrarrevolución y romper con una lealtad sentimental a sus expresiones organizadas. Esto probó la divergencia fundamental entre Trotski y la Izquierda Comunista Rusa: mientras que el primero iba a permanecer a través de su vida aferrado a la noción de la defensa de la Unión Soviética y aún a la naturaleza obrera de los partidos estalinistas, los comunistas de izquierda vieron que el triunfo del estalinismo –incluyendo sus giros de "izquierda", la cual confundía a muchos de los seguidores de Trotski– significaba el triunfo del enemigo de clase e implicaba la necesidad de una nueva revolución.

Sin embargo, muchos de los mejores elementos en la oposición troskista –los llamados "irreconciliables"– fueron ganados por las posiciones de la Izquierda Comunista a finales de los años 20 y principios de los 30. Pero el terror estalinista ciertamente había eliminado a estos grupos para fines de la década.

11. Los años 30 fueron, en palabras de Víctor Serge, "medianoche en el siglo". Las últimas chispas de la oleada revolucionaria –la huelga general en GB en 1926, la insurrección de Shangai de 1927– se habían ya consumido. Los partidos comunistas se habían convertido en partidos de defensa nacional; el terror fascista y estalinista estaba en su mayor ferocidad precisamente en aquellos países donde el movimiento revolucionario había alcanzado sus mayores cotas; y el mundo capitalista entero se estaba preparando para otro holocausto mundial. En estas condiciones, las minorías revolucionarias sobrevivientes tenían que encarar el exilio, la represión, y un creciente aislamiento. Como la clase en su conjunto sucumbió a la desmoralización y a las ideologías de la burguesía, los revolucionarios no podían esperar tener un impacto inmediato en las luchas de la clase obrera.

El fracaso de Trotski para entender esto llevó a su oposición de izquierda en una dirección crecientemente oportunista –el "giro francés" de regreso dentro de los partidos socialdemócratas, la capitulación ante el fascismo, etc.– en la vana esperanza de "conquistar a las masas". La salida final de este curso, para el trotskismo más que para Trotski mismo, fue la integración dentro de la máquina de guerra burguesa durante los años 40. Desde ese tiempo el trotskismo, como la socialdemocracia y el estalinismo, han sido parte del aparato político del capitalismo, y pese a todas sus pretensiones, no tiene nada que ver con la continuidad del marxismo.

12. En contraste a esta trayectoria, la fracción de la izquierda italiana alrededor de la revista *Bilán* definió correctamente las tareas del momento: primero, no traicionar los principios elementales del internacionalismo enfrentados con la marcha hacia la guerra; segundo, sacar un "balance" del fracaso de la oleada revolucionaria y de la Revolución Rusa en particular, y elaborar las lecciones adecuadas que pudieran servir como un fundamento teórico para los nuevos partidos que emergerían en una reanudación futura de la lucha de clases.

La guerra en España fue una dura prueba particular para los revolucionarios en esa época, muchos de los cuales capitularon ante los cantos de sirena del antifascismo y fracasaron en ver que la guerra era imperialista en ambos bandos, un ensayo general para la guerra que venía. *Bilán* sin embargo estudió firmemente, llamando a la lucha de clases contra ambos bandos de la burguesía tanto el fascista como el republicano, al igual que Lenin había denunciado ambos campos en la Primera Guerra Mundial.

Al mismo tiempo, las contribuciones teóricas hechas por esta corriente –la cual más tarde abarcaba fracciones en Bélgica, Francia y México– fueron inmensas y realmente irremplazable. En sus análisis de la degeneración de la Revolución Rusa –la cual nunca la llevó a cuestionar el carácter proletario de 1917; en sus investigaciones dentro de los problemas de un futuro periodo de transición, en su trabajo de la crisis económica y los fundamentos de la decadencia capitalista; en su rechazo de la posición de la Internacional Comunista de apoyo a las luchas de "liberación nacional"; en su elaboración de la teoría del partido y de la fracción; en sus incesantes pero fraternales polémicas con otras corrientes políticas proletarias; en estas y muchas otras áreas, la fracción de izquierda italiana indudablemente llevó a cabo su tarea de construir las bases programáticas para las organizaciones proletarias del futuro.

13. La fragmentación de los grupos de la izquierda comunista en Alemania fue completada por el terror nazi, aún si todavía realizó alguna actividad revolucionaria clandestina bajo el régimen de Hitler. Durante los años 30, la defensa de las posiciones revolucionarias de la Izquierda alemana fue

Sigue en la 6

Nuestras posiciones

• Desde la Primera Guerra Mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ya, el capitalismo ha sumido a la humanidad en un ciclo bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista mundial o destrucción de la humanidad.

• La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.

• Los regímenes estatalizados que, con el nombre de "socialistas" o "comunistas" surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.

• Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

• Todas las ideologías nacionalistas de "independencia nacional", de "derecho de los pueblos a la autodeterminación", sea cual fuere el pretexto étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.

• En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La "democracia", forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.

• Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos "obreros", "socialistas", "comunistas" (o "ex comunistas", hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, y ex maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de "frente popular", "frente antifascista" o "frente único", que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.

• Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, "oficiales" o de "base" sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

• Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

• El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por todo ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

• La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

• Transformación comunista de la sociedad por los consejos obreros no significa ni "auto-gestión", ni "nacionalización" de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

• La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en "organizar a la clase obrera", ni "tomar el poder" en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

Nuestra actividad

• La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.

• La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.

• El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

Nuestra filiación

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acu-mulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72, la Internacional Socialista, 1889-1914, la Internacional Comunista, 1919-28), de las Fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana.